

Estrella Moreno Laiz. *Identidades líquidas y conversión cristiana. La propuesta del Evangelio a la generación millennial*. Sal Terrae, 2025, 264 pp. ISBN: 978-84-293-3235-3.

El libro nace de una inquietud y preocupación por parte de la autora sobre cómo proponer el Evangelio a la generación de jóvenes que hoy hemos denominado “*millennial*”. Así nos lo indica en su presentación. Estrella Moreno parte de una experiencia vivida y comprometida desde hace más de 25 años en su compromiso como laica y teóloga. También invita a que sean más las mujeres que se dediquen en la Iglesia al servicio de la misma desde la teología. Fruto de sus estudios y, concretamente, de su tesis doctoral, Estrella Moreno nos ofrece aquí una reelaboración de la misma.

El libro está estructurado en cinco capítulos y concluye con una amplia bibliografía. Tras una breve presentación, nos dirige directamente al capítulo 1 con el título “Identidades del tiempo líquido”. Empieza señalando cuatro elementos fundamentales de nuestro contexto sociocultural como son: la globalización neoliberal, la crisis de los valores e ideales modernos, el desarrollo tecnológico y la digitalización y la secularización. Seguidamente, nos ofrece la respuesta de la generación millennial como identidad: versátil (indeterminada y transitoria), individuada (teñida de narcisismo), reflexiva (electiva y decisional), en red (*on line*) y estética y consumista. Para cerrar el capítulo primero, un tercer apartado nos presenta la vivencia de lo espiritual y religioso. Una serie de datos que son iluminadores, y que se han de tener muy en cuenta. Estos datos, así dice la autora, “muestran el rápido y profundo proceso de desinterés y desvinculación con lo religioso” (p. 32) o cómo la práctica religiosa cae más deprisa que la creencia. Trayendo a colación a estimados autores, sobre todo, en los estudios sociológicos, menciona a F. Lenoir quien afirma que “el ser humano moderno no es menos religioso que antes, sino que lo es de otro modo” (p. 38).

En el capítulo segundo, “La generación millennial”, la autora nos define quiénes son los millennials y sus características generales. Se trata de la población nacida entre 1981 y 2000. Esta generación se caracteriza, principalmente, por haber crecido en un mundo construido en torno a las tecnologías digitales. Es la primera generación nativa digital. Las nuevas tecnologías afectan a todas las dimensiones de la vida de estos sujetos. Lo digital es su medio para comunicarse y acceder al mundo y a los otros. Picotean gran cantidad de información. Lo que no aparece en Facebook, Instagram, Twitter o Whatsapp no existe para ellos. Para ellos los

influencers son importantes. Todo ello repercute en ámbitos como son la familia, el trabajo, la moral. Se menciona entre los nuevos valores: la igualdad de género, el ecologismo y la aceptación de la diversidad. También se destaca la libertad y la autonomía como el eje vertebrador de la vida. El consumo es una forma de vida. El cuerpo es el territorio fundamental de la realización personal. El tiempo de ocio es muy valorado y demandado. En lo referente al trabajo y el amor a la empresa se mencionan dos grandes consecuencias: una de ellas es la fatiga existencial y la otra es la ocultación de las razones socioeconómicas de la situación en la que se encuentran.

En un segundo apartado, la autora nos presenta la cuestión religiosa. Nos dice que la mayoría de las personas *Millennials* no son católicas. Se ha dado un proceso de descatolización. Cuando se convirtieron en padres y madres, la cuestión religiosa había desaparecido de sus vidas o perdido mucha fuerza. La religión ya no es una cuestión relevante en sus vidas y no se han propuesto ejercer personalmente una labor de transmisión religiosa con sus hijos e hijas. Muchos han rechazado o han renegado lo recibido en el plano religioso. Si es interesante los datos sobre cuáles son las razones por las que las personas que han tenido contacto con la Iglesia, la han abandonado o no han llegado nunca e integrarse en ella. La Iglesia ha dejado de ser la referencia fundamental en la socialización religiosa de los *Millennials*. De ahí también, y ligado a ello, que busquen en otras religiosidades, llámese salud emocional, búsqueda de paz interior, equilibrio energético, etc. Y, en un tercer apartado, nos ofrece el capítulo aquellas dificultades y elementos que pueden favorecer la experiencia cristiana de conversión en la generación del milenio. Nos dice el texto que la principal dificultad es la falta de inquietudes, de preguntas, de necesidades de sentido. Sería interesante leer con más detenimiento este apartado para hacer una reflexión seria, que sirviera como punto de partida de nuestra realidad concreta, para acercar más la religión, la institución de la Iglesia y, concretamente, el Evangelio a la generación de los *Millennials*.

Habiendo constatado la realidad, una vez de conocer el contexto, el capítulo tercero, es una invitación a “la conversión cristiana”. El capítulo responde a la invitación que la Iglesia nos está haciendo constantemente, sobre todo, cuando habla de una conversión integral que abarca todas las dimensiones del ser humano. Se hace necesaria una conversión en todas las direcciones: hacia dentro y hacia fuera. La conversión ha de entenderse como una experiencia personal de encuentro con Cristo y como una llamada y reto para toda la Iglesia (conversión pastoral y misionera, conversión a la sinodales, conversión a los pobres, conversión ecológica,

conversión a la fraternidad, conversión a la misericordia y la ternura). Concluye este apartado afirmando la conversión como un proceso continuado que va evolucionando. Para ello, hemos de replantearnos nuestro hacer a la hora de la propuesta cristiana, en la clave de la conversión y de la experiencia de Dios.

En el capítulo cuarto, “Cuatro categorías iluminadoras”, la autora nos presenta cuatro categorías fundamentales a la hora de la conversión de una persona. Menciona las siguientes categorías: experiencia, resonancia, transparencia y vulnerabilidad. En primer lugar, hace una descripción de cada categoría. Posteriormente, se plantea cómo se puede aplicar dicha categoría a los *Millennials*.

Y llegamos al último capítulo, “Pistas de actuación”. La autora nos ofrece algunas claves para llevar a cabo la tarea evangelizadora que tiene la Iglesia respecto a la generación de los *Millennial*. Se trata de una propuesta pastoral desde las cuatro categorías que se han expuesto en el capítulo cuarto.

En mi opinión, la lectura de esta obra de Estrella Moreno resulta profundamente sugerente, no solo por la seriedad con la que aborda la realidad de la generación *millennial*, sino por el trasfondo vital desde el que escribe: una mujer laica, teóloga y comprometida desde hace más de dos décadas en la misión de la Iglesia. El análisis que hace de los *Millennials* no se reduce a un diagnóstico sociológico. Ciertamente, ofrece datos y categorías esclarecedoras —desde el “tiempo líquido” de Bauman hasta las nuevas formas de espiritualidad—, pero lo decisivo es la pregunta que subyace: ¿cómo anunciar hoy el Evangelio a quienes viven en un mundo digital, hiperconectado y al mismo tiempo hambriento de sentido? La constatación del vaciamiento religioso y del alejamiento institucional no se formula en tono de lamento, sino como oportunidad para repensar la misión.

Antonio Jiménez Pérez
Instituto Superior de Pastoral, Madrid